

18/2

# TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 31 DICIEMBRE DE 1933

NÚM. 717



## ¡CHICUELO!

Las siete letras básicas del buen gusto, en el arte de producir emoción toreando. MANUEL JIMENEZ (CHICUELO), el creador de esta «chicuelina» que no pudo ser mejorada por nadie. Ahí está ese cartel vivo para quien quiera algo... ¿Puede superarse en ejecución y armonía ese bello instante del toreo? ¿Que levante el dedo quien tal crea! Y es que, a lo natural, no aventaja lo artificial nunca; y el toreo de Chicuelo es la síntesis de la naturalidad.

PROLOGO:  
20 pts.





*Sigue este grandioso torero triunfando en Méjico de manera definitiva, hasta el extremo de que hoy se repite su mano a mano con Domingo Ortega. ¡Qué grande y qué buen torero eres, ARMILLITA EL SABIO!*

## COMENTARIO

# ¡HAY QUE HACER ALGO!

Interesante exposición taurina en Bilbao.

Bueno, verdaderamente que en esto del toreo—fiesta de los toros—se observa cada cosa rara que no puede uno por menos que sorprenderse, y... condolerse.

Sorprenderse, porque nos parece absurdo e inexplicable no se ponga medio alguno, que sea remedio, para evitar lo que no debiera producirse.

Condolerse, porque es lamentable que tales cosas pasen o dejen de hacerse, que impliquen perjuicio notorio para la fiesta.

Pues bien; he aquí una de esas cosas u hechos—de entre los inúmeros, voy a referirme hoy a uno solo, y precisamente quizá el menos referido de todos—, que

no es otro que la falta de propaganda seria, trascendental y eficaz del espectáculo taurino...

¿Propaganda?... ¡Pero, hombre!, ¿le parece a usted poco la que se hacen los toreros por medio, no sólo de la prensa profesional, sino de la otra? (más profesional, digo yo). Se me dirá, sin duda alguna, con cierta extrañeza a esa proposición mía—que es lamentación—sobre lo que entiendo falta por hacer en pro del toreo... Sí, no hay por qué extrañarse; es la pura verdad: apenas si se hace propaganda de la fiesta de los toros; pero, no a base de la consabida y mercantilizada, que se practica a instan-

cias de los toreros, no; propaganda verdad, sobre, por y de la fiesta taurina, de cuanto a ella se relaciona; naturalmente que con cierta preferencia a los lidiadores, para demostración de cómo evolucionan las ejecuciones de las suertes, bien entendido de perfeccionamientos o de degradaciones; de los toros: su trapío, su poderío, su cría, su lidia... Y de todo cuanto afecte, directa o indirectamente, a la fiesta, al espectáculo taurino, al toreo...

Esto es lo que hace falta: una propaganda exacta, auténtica, del toreo.

¿Cuál sería el mejor medio? Sencillamente: la exposición.

eH ahí lo que se echa de menos, y mucho; sobre todo aquí en Madrid, donde ni tan siquiera disponemos de clubs taurinos. Sólo hay algunas peñas taurinas, establecidas, la mayoría de ellas, bien en el colmado tal o cual, o en determinados cafés. Allí se habla y se habla de toros—mejor dicho, de toreros y empresas—. A eso queda reducido todo.

Copiamos de "La Bisoña"

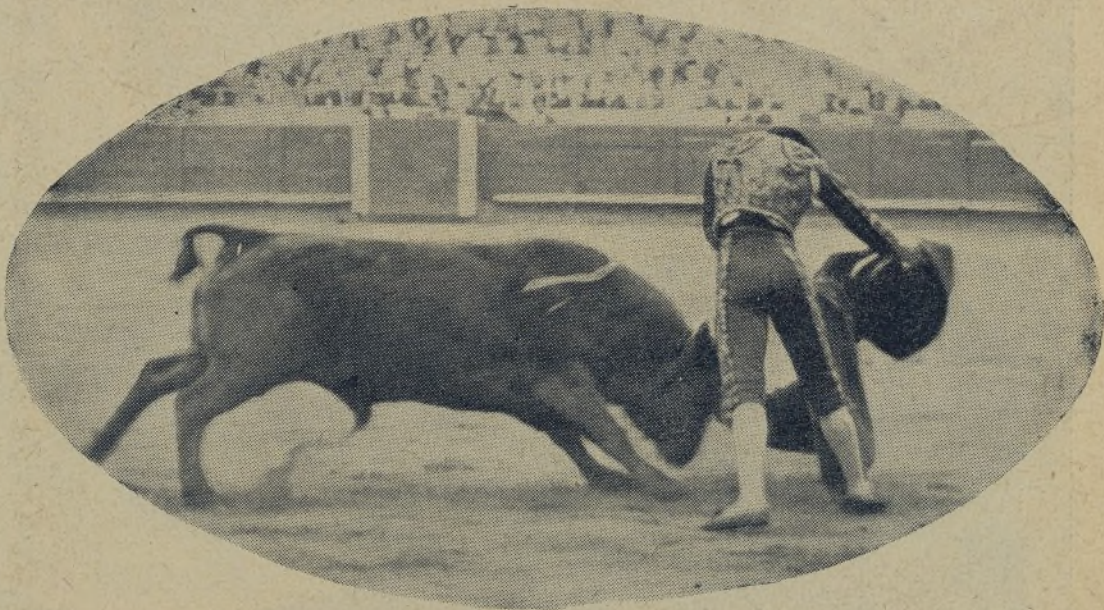
## MANOLO BIENVENIDA TRIUNFADOR EN CARACAS

"La actuación de Manolito Bienvenida el domingo pasado fué una revelación para todos. Para los que creían en él y para los que dudaban de que el torero sevillano está en pleno apogeo y próximo a lograr la serena madurez de su arte. Lo habíamos visto de becerrista. Entusiasmo, ilusiones, nervosidad de hacerlo todo, en busca del aplauso, que es ilusión de chiquillo como era él entonces.

Porque todo lo que hizo Manolito, por sobre la alegría sevillanísima y flamenca de su toreo y la vistosidad del adorno y el garbo valeroso de su torería, tuvo más importancia que lo que hizo. "cómo lo ejecutó". Dando en todo momento, en la soltura en

sidad en los límites de unas líneas escritas, por más que engarremos en ellas los más hiperbólicos y altisonantes adjetivos. Un dominio absoluto y precioso de la suerte. Una seguridad de maestro en la ejecución. Una finura de artista grande en el estilo. Un valor templado para dejarse llegar el toro hasta la faja prestigiando con la emoción el encuentro. Y antes de todo eso, un derroche de vistosidad, de alegría, de adornos pintureros en la gitanería de la preparación de los pases.

Con la muleta, Manolito convenció a todos de que no es exagerada leyenda la cantidad de torero que lleva dentro. En el primer toro, se encaramó en la cumbre del triunfo, con una faena



*PEPE GALLARDO, el torero de Chiclana, en un momento de su emocionante arte con el capote. no igualado por nadie. En el tentadero celebrado días atrás en la ganadería de don Celso Cruz del Castillo, ha hecho furor, como lo hará tan pronto como vista el traje de luces en los ruedos.*

Y como única propaganda, la que se hace por los batalladores periódicos taurinos; y la que de vez en cuando suele hacerse por la gran prensa, trazada—e inspirada—a expensas del peculio de los toreros que sean partes interesadas especialmente.

aL afición, nada hace; opta por desperdigarse, para surgir tan pronto dé señales de vida el espectáculo.

¿Dónde está ese club taurino, que tanta falta hace?

Hay que mantener latente el entusiasmo de la afición, avivarlo y aun extenderlo. Para ello, nada mejor que la propaganda cierta, eficaz, verdadera, de la fiesta de los toros.

Menos palabras en grupos aislados; hechos, realidades...

Ahí va la idea; queda lanzada. Recójala quienes la crean merecedora de dotarla de forma material, porque reconozcan y admitan, plenos de convencimiento, que, en efecto..., ¡hay que hacer algo!

Yo, por mi parte, colaboraría, haría lo que pudiera...

DON ISTA

la prestancia, en la seguridad consciente de la ejecución y en la asombrosa tranquilidad del dominio, la sensación definitiva de que estábamos ante una figura del toreo, de esas que cada veinte o veinticinco años escriben unas páginas de oro en la historia taurina. A nosotros nos pareció al verlo uno de aquellos toreros antiguos de cabeza canosa y rostro tatuado con los surcos que marcó el tiempo, que recordan nuestra imaginación de niños como viejas estampas descoloridas o estar viendo a José, aquel maestro de la moderna torería, que supo aprisionar como nadie el secreto del dominio y de la sabiduría.

Largo el repertorio, toreando toreando con el capote, en una variedad graciosa y movida de lances. Propósito decidido de torear al estilo moderno, dando a la quietud y al temple su máxima importancia. Elegante soltura en la ejecución y seguridad indiscutible del terreno que pisa siempre.

Con las banderillas, un fenómeno. Algo imposible de poder expresar con su verdadera grandio-

que fué una filigrana de torería, de finura, de elegancia, de buena escuela de torero, en la sucesión armoniosa de los pases, impregnados de una alegría y un "sabor" torero que no cabe más. En el cuarto, fué el torero sabio y maestro, que aprovecha de un toro difícil lo que se puede aprovechar para lucirse, sin que una imprudencia ponga el artista a merced del enemigo, desluciendo la faena, por intentar lo que no se puede hacer. Y en las dos faenas, u nalarde de valor sobrado para esta clase de artista y una sensación de torero enorme, en la prestancia, en la majestad, en la arrogancia de la línea, en la soltura inteligente y dominadora, para andar por la cara de los toros, sin perder un momento la serenidad por un inesperado achuchón, la impresión de que nos hallábamos ante una gran figura del toreo, de esas que pasan a la historia con el nombre de "maestro" para ejemplo de generaciones venideras."

42.124 es nuestro teléfono



*El arte de CHIQUITO DE LA AUDIENCIA no tiene rival, como ustedes pueden apreciar por este momento que aquí reproducimos y que se obtuvo en una de sus actuaciones gloriosas en la plaza de toros de Madrid.*



## EUTRAPELIA

# Una bella señorita de Chicago, ofrece a Perico Chicote, cincuenta mil dólares por un soberbio par de banderillas.

No es broma. Se lo digo a usted en serio; completamente en serio. Perico Chicote se decide a dedicarse de lleno a los toros. El simpático barman, que con Mauricio Crevalier, Balbo y Belmonte forma el cuadrilátero de la popularidad universal, está dispuesto a vestir formalmente el traje de luces. ¿Qué, lo duda usted? ¡Si yo le contara!... No me fio de su discreción... Es una cosa tan particular, tan íntima, tan interesante... Pero, en fin, sea. Con usted y yo, ya lo sabemos tres.

Ese es el bar Chicote a la hora del vermuth. Zigzagueos de deseos, tormentas insospechadas que se deshacen todas, en una copa de cristal amarillo, en cuyo fondo dormita siempre una guinda azul, signo cubista de esperanza.

En un rincón—el más coqueto de la sala coqueta—, descubrimos al dueño. Hace los honores, en este instante, a una reunión, formada por el guardameta Zamora, Antonio Márquez, el diputado sevillano Monge Bernal (el ameno conversador, que charla por los

la sonrisa que ha mantenido desde el principio de nuestra charla. Mala cosa. Prescindir de la sonrisa abierta de Perico Chicote es prescindir de su verdadera personalidad. Cuando se repone del asalto, arguye:

—Esa leyenda de los cincuenta mil dólares tiene algo de verdad pero no sé quién le ha dado vuelo a eso. Se trata de otra cosa distinta...

Entremezclada, quizás, con la palabra dote...

—¡Santo Dios! Vamos a deri-

—¡C! Un traje de corte inglés, por servir a un buen amigo sastre.

—No me involucre. ¿Cómo le gustaría a usted vestir en el día de su debut?

—¡Con mi chaquetilla blanca de barman! Es como me encuentro a gusto.

—Entonces, lo de la afición a los toros es pura cháchara.

—Es pura realidad. Tan verdad que he dudado y dudo en cambiar la dirección de mis tres establecimientos de Madrid, por el sueño de ser torero. Ahora, que tendría que ser con una garantía. Con la garantía de ser torero bueno. ¿Usted me avala esa letra?

—Avalada. Si repite usted el par de banderillas que le ha hecho grande en el ámbito taurino...

—Si repito la suerte, ¿me publicaría TORERIAS una portada?

—¡Un número extraordinario!

—¿Ha influido su afición a los toros, en el contacto con los toreros que son clientes del bar Chicote?

—No! Mi afición data de los tiempos en que yo luchaba por conquistar un nombre... De no haberlo conquistado, aunque sea inmodestia, quizás ahora mismo temblaría de emoción, al prestarme para su curioso reportaje definitivo si Juan Belmonte vuelve a los toros, este año, usted, ¿solicita un puesto de verdad en su cuadrilla?

—Está solicitado.

—¿Qué le va usted a contestar a la bella señorita de Chicago, que sueña con admirar, una vez más, la ejecución de un par de banderillas como aquel famoso de San Sebastián?

—No olvide usted que hay cartas que tienen contestación pagada.

—Y que son patrimonio sólo de los destinatarios...

Perico Chicote salta ágil de su asiento y se dirige a otra reunión que le reclama. Un botones pide al mostrador un "cable" de Domingo Ortega, en el que felicita, por el nuevo año, al famoso barman. En otra mesa, Vicente Barrera, con su tertulia, conversa entusiasmado, con la vista fija en sus acharolados zapatos.

En el último rincón del bar, ajeno al bullicio, que se va esfumando, un hidalgo caballero de las letras hispanas lee a un grupo de amigos unas escenas de su comedia lírica, una comedia humana, que, para que nada le falte, en su elogio lleva nombre de mujer.

—AFRICA

Nuestros talleres:

**Bravo Murillo, 30**

Un mano a mano extraordinario

## Escriche-La Serna

¿No se ha enterado usted de que está en Valencia Becerra? ¿Ha visto usted a Becerra?

La noticia tiene interés. Nos ponemos en movimiento. Indagamos

La noticia es cierta. Becerra, el popular mentor taurino, hoy persona de la confianza de don Victoriano, está en Valencia.

Aquí, en el restaurant del Club Náutico, ha estado hace un momento cenando con el gerente de la empresa de nuestro coso taurino. Hemos llegado un poco tarde, y hemos de correr para llegar a un popular y céntrico café y sorprender el mano a mano extraordinario.

Frente a frente, Becerra, en representación del torero, y el señor Escriche, que tiene la representación de la empresa.

El cronista presencia el espectáculo procurando no ser visto. Pero como sabe que por fuerza habrá de perder detalles, deja un sustituto; un camarero indiscreto que se encarga de anotar los detalles que habrán de servir para la reseña.

—¿Qué ha pasado?

—Espere usted, porque aun está el toro en el ruedo.

El señor Escriche ha ofrecido al sobresaliente de don Victoriano dos corridas falleras, cinco en feria y una extraordinaria para éste.

—¿Qué ha pasado?

—Pues ha pasado que el sobresaliente, que sabe de toros, y de empresarios y sabe además del interés de La Serna en prodigarse, actuando ante el público de Valencia, ha expresado el deseo del torero que quiere más fechas.

—En eso está el torero de acuerdo con la afición valenciana.

—Falta ahora que se ponga de acuerdo con el gerente de la empresa.

—En resumen...

—Que el toro está en el ruedo en espera de los lidiadores que habrán de entrevistarse en Madrid. Y que para entrevistarse con don Victoriano sale esta noche camino de la capital de España el señor Escriche y con él va Barrera, el sobresaliente que actúa en este mano a mano interesante por demás.

La empresa piensa organizar las corridas falleras de la siguiente forma:

Una corrida extraordinaria el día 17, en la que Ortega y La Serna estoquearán seis toros de Concha y Sierra. Y dos más con ganado de Villamarta y Rincón y que actuarán los dos espadas mencionados con Torres y Fernando Domínguez.

(De la Correspondencia de Valencia.)



Perico Chicote, el buen amigo y mejor torero, ordena a Bonilla las cosas que tiene que preparar para la primera salida por los ruedos de la ilusión.—Fotografía Mari.

Usted sabe que Perico Chicote, en un festival celebrado el pasado verano, en San Sebastián, banderilleó soberbiamente a un novillo bravo, de doña María Montalvo. Fué algo así como la última palabra, en el arte de rehiletear. Testigo de esta formidable faena—una verdadera revelación—fué entre el mar encrespado de la multitud, una bella señorita extranjera, que obsequió a Chicote con un ramo de flores blancas. Nada. Una atención femenina en una tarde triunfal de toros. Pero, pasó el tiempo, y a los pocos meses, Chicote recibe una carta de Chicago, en la que la damita en cuestión le ofrece cincuenta mil dólares por verle poner un par de banderillas, como aquel famoso par de San Sebastián. ¡Esto es repetir con suerte!

Y de ahí, seguramente, el propósito que se le atribuye de convertirse en torero profesional. ¿Duda usted aún? Si me acompaña usted al Bar, pronto podíamos salir de dudas. Por mí, que no quede...

Un cock-tail de insinuaciones.

¿Todos cuando no se siente católico), don Enrique Sánchez, don Manuel Camacho... Y de paso, le da unas instrucciones escritas a Bonilla, el fiel mozo de espadas, quien seguramente seguirá a Chicote en su supuesta e hiperbólica empresa...

Antes que se apague esta primera sonrisa de Perico, le abordamos, periodísticamente:

—¿Sintió usted siempre la afición a los toros?

—Desde pequeño.

—¿Cuántas veces ha desafiado usted el peligro?

—Una docena de veces.

—¿Qué suerte del torero le agrada más ejecutar?

—El torero con la muleta y la ejecución de la suerte de banderillas.

—¿En que ocasión sintió usted más la emoción del éxito?

—En un par de banderillas que puse a un novillo, en San Sebastián. ¡Fué algo serio!

—¿Ese par cuya repetición le puede valer cincuenta mil dólares?

Nuestro entrevistado suspende

var la conversación por otro lado...

—Si es su gusto... ¿Piensa debutar como torero profesional?

—Si Juan Belmonte me quiere en su cuadrilla, sí.

—¿Le domina la popularidad del torero?

—No. He sabido vencer la anexa a mi arte.

—¿Qué torero prefiere usted de todos los actuales?

—Yo..., de verdad, de verdad, para contestarle a usted, le haría un cock-tail de buen gusto, de arte, de valor, de inteligencia, de simpatía; y surgiría mi torero, pero no tengo a manos todos esos elementos. No se lo puedo servir de momento.

—Entonces, volveremos a recordarle: ¿qué hay de su decisión taurina?

—Belmonte tiene la palabra.

—¿Pero no se ha encargado ya, según dicen en los mentideros taurinos, un traje para el gran día?

—Ahora mismo estaba escogiendo el color con Bonilla.

—¿Blanco, bordado en oro?



A LA VUELTA DEL COLOSO



# Una interviú que todavía no ha celebrado Juan Belmonte

—¿Es cierto que en la temporada de 1934, se viste usted, otra vez de torero?

—Rígurosamente cierto.

—¿Qué le impulsa a usted para ello? ¿Su incontenida afición?

—No. La afición, tiene venas de locura y entusiasmo de juventud. Decir otra cosa, es faltar a la verdad. Y el público no me lo perdonaría nunca.

—¿Falta de dinero, quizás?

—Ahí le duele. Me dispongo a volver al toreo, acucia por la necesidad.

—¿Pero tan precaria es su situación económica, Juan?

—¡No tanto! La miseria de los capitalistas, es otra muy diferente a la que conoce el público. No es que le falte a uno el dinero, es que puede faltar al paso que van las cosas... Y de ahí, las situaciones "precarias" de los potentados.

—Pero en el caso particular de usted...

—En el caso particular mío, yo tengo X unidades de millones de pesetas; pero esos millones de pesetas, están empleados, invertidos en su mayor parte, en negocios—ponga usted la labor del campo en primer término—que por circunstancias de todos conocidas, sufren una paralización grande y dejan de rendir lo debido en el capítulo beneficioso. Y esto le obliga a uno a apuntalar su edificio económico desde fuera, para que la catástrofe no pueda surgir nunca.

—¿Y qué dinero piensa o necesita ganar en su nueva salida a los ruedos?

—Cuando menos, cien mil duros.

—¿Cien mil duros?

—Tenga en cuenta, que este esfuerzo no se puede hacer más que una vez. Si todas las temporadas, contara a mi favor, con la curiosidad del público, bastaría con torear varias temporadas seguidas, sin forzar la marcha.

—Según esa cuenta, ¿qué número de corridas se propone torear?

—Un tope de veinticinco corridas, como máximo.

—¿En España las veinticinco?

—No. Ponga usted, diez en las plazas de toros de Francia y quince en las de España.

—¿No le parece a usted un número crecido, el apartado primero?

—Pues distribúvalo como

quiera. Ahora está hablando el sentido de la hipótesis, que es el sentido más rumbroso que existe

—¿A qué precio piensa usted torear?

—Divida usted el dinero que necesito por el número máximo de corridas que le indico y se deducirá que unas con otras, vendría a cobrar veinte mil pesetas. Bien entendido, que este tipo medio es un cuento, ya que mi honorario estará en razón, con la importancia de la plaza y el interés que despierte mi anuncio.

—Lo que podrá dar por resultado que en algunas corri-

das cobre usted un precio insospechado.

—No; lo que dará por resultado, es que rebaje el número de corridas en proyecto.

—¿Cree usted factible, su magno proyecto?

—¡Hombre!, cuando me dispongo a intentarlo...

—Yo no temo, en modo alguno, por el fracaso de su arte. Temo, sí, por el fracaso del medio económico.

—Sí, no lo dudo. De ahí mis incertidumbres iniciales.

—Porque yo me digo, amigo Juan. Si se anuncia una corrida con su nombre, que ya lleva de por sí el gravamen de su honorario de treinta mil pesetas de sueldo, ¿qué dinero van a ganar los dos matadores que le acompañen? Si se trata de Domingo Ortega, ¿vamos a po-

nerle menos de quince mil pesetas? Seguramente, no, Domingo Ortega, por su situación en el toreo, por su mérito actual, cuidará muy mucho de que su sueldo vaya a la zaga del suyo, en un plano remunerador. Vamos a dar por seguro que se resigna a cobrar en corrida tan extraordinaria tres mil duros. Son nueve mil duros de nómina, y diez mil pesetas que se le asignen al tercer espada, caso de que el cartel no quiera robustecerse, con otra primera figura, como Chicuelo, arrojan un total de once mil duros de toreros. ¿Cuántas plazas pueden soportar hoy este

ros, ¿no repercutirá en la taquilla?

—Cada uno ve la feria según le va en ella.

—¿Y qué dice a todo esto don Eduardo Pagés?

—Mi amigo Pagés, a estas fechas, es un incrédulo más en lo que atañe a mi decisión y la pone en cuarentena. Está enterado, sí; pero no dentro de mi decisión. El que puede darle detalles de mis próximas contrataciones es Joaquín Gómez de Velasco, mi único apoderado.

—Su actuación, pues, sólo será como matador de toros, no como empresario.

—¡Claro!

la, para darle la alternativa a Curro Caro, y con don Pablo La Serna, para que se anuncie Victoriano...

—Si llega usted a nombrar a Torquito, se repite la confusión de la torre de Babel.

—¿Qué día quiere usted comenzar a torear?

—El primer domingo de junio.

—¿Es cierto que la tardanza en dar detalles al público de su próxima temporada estriba en la decisión que adopte Marcial Lalande?

—No sé lo que me quiere decir con eso.

—Es que se habla de que Pagés está en conversaciones con Marcial Lalande para asegurarle veinte corridas, en exclusiva, en las que se despedirá de los públicos españoles, y no hay quien deje de relacionar esto con las corridas en proyecto de usted, dando por seguro que se explotaría en ellas el anuncio de su reaparición y las despedidas de Lalande...

No sé; lo único que yo sé es que ahora—o mejor dicho—hasta ahora mismo, Juan Belmonte se viste de torero, en los ruedos españoles, en la temporada de 1934.



Estampa vieja; Juan Belmonte, en un gesto olímpico, en el novillo de su debut en Sevilla, que vió pasar vivo a los corrales, en tanto que Calderón, el único que creyó siempre en el valer del trianero, lucha denodadamente por arrebatar a Juan de la jurisdicción del Papillo.—Fot. Matusalem.

Una interviú, que todavía no ha celebrado Juan Belmonte. Ya está hecha. Ahora, el periodista, afanoso de notoriedad, que la ponga en circulación. Respondemos de que como habla en ella Juan, no ha hablado con nadie hasta la fecha. ¿Se expresa al correr del diálogo la verdadera situación de ánimo del coloso de Triana? Apostamos a que es su verdadero sentir. Juan Belmonte vuelve a los toros—él dice que vuelve—por ganar un puñado de pesetas, que le hacen mucha falta. Nada más legítimo. Para nosotros, "joselistas de siempre, lo que vale decir que somos creyentes de una religión taurina en desuso, esta decisión de Belmonte nos produce inquietud, temor, y... ¿por qué no decirlo? Miedo. Una mancha en una página histórica como la escrita en el toreo por Belmonte, no sólo enlodaría ésta, sino que salpicaría a un nombre que fué ligado a él. Y por la memoria de José, se lo pedimos a Juan. ¿Vamos a quedarnos en casita? ¿Y que se pudra... el dinero!...

GUILLOTINA





*Si el arte de los toros vino del Cielo como dicen, nada más justo será que aplicarle a Rafaelito Vega la frase de que toreara como los propios ángeles. Y si alguien lo duda que admire esta foto repleta de arte y valor.*

### LOS TOREROS EN MEJICO

## El "baño" de Ortega

"Monosabio", el aturizado crítico de *La Afición*, en su último número, dejado a nuestras manos, reseña pródijamente la corrida celebrada en El Toreo, en la que alternó Ortega con Balderas, y como resumen, después de hacer una historia de la magnificencia de los baños a través de la Humanidad, reseña así uno de los toros que le correspondieron a Domingo Ortega. Y como para demostración del "baño" sólo basta con un botón, ahí va copiada la muestra:

"Chaquiro" llamaban al segundo, negro entrepelado, listón, con bragas, muy arrogante y delantero de defensas.

De mejor talla que el anterior. Sale e inmediatamente toma los capotes y remata sobre el burladero.

Hace creer a todos que se trata de un bicho bravo.

Ortega nos desilusiona; receta hasta seis lances, movido y dejando siempre suelto al cornúpedo. Remata recortando, y después es víctima de un achuchón, en que pierde el engaño.

Y aquí, el "paleta" manda que le traigan la manguera que gentilmente le prestaron los bomberos.

¿Para qué la querrá?

¿Acaso el tiempo está caluroso, que imponga la necesidad de bañarse a estas horas?

No, señoras y señores.

Ortega pide la manguera, porque se dispone a "bañar" a cuantos ni saben torear, ni entienden lo que es "eso", así hayan roto muchos zapatos en sus caminatas hacia el circo taurino.

Va a dar una lección de toreo:

Capítulo I. De cómo se cuida al toro, para que pueda llegar sobre sus cuatro remos al tercio final.

Y suprime los oficios de los chulos. En brega y pone en suerte a la bestia, cuidándose de no doblarla, de no infligirle el menor castigo.

Salamanca moja el chuzo, quita Ortega y mueve el capotón con

lentitud y suavidad; tres verónicas nada más, porque en la cuarta ya "Chaquiro se le quedó delante.

Parrita picotea y Balderas mariposea en dos lances; luego toreara por la cara.

Ortega otra vez brega con rara inteligencia, y sin que el bruto sufra ningún maltrato, queda delante de Parrita para la tercera vara. Y Domingo se muestra muy sobrio en el manejo del percal.

El no quiere palmas en este acto. Lo que le interesa es llegar al tercero.

"Chaquiro" empezó acometiendo voluntarioso a los pincharratas, luego tardeó.

Chencho cuarteó dos pares: uno desigual y el otro delantero. Y Lagarto empezó por no poder clavar, escondiéndose en el burladero, y más tarde colgó el sobaquillo.

Ortega se encuentra con un contrincante agotado, completamente agotado.

Y eso que los chulos no le metieron mano. Que si hacen lo que acostumbran...

Ortega avanza sobre su enemigo

*En alto el estandarte con la luciente espada...*

asida en la diestra. Va acercándose con pasos quedos. Desde lejos mueve la franela, y logra la primera arrancada, para el pase ayudado por bajo; sigue con la derecha, por bajo y castigando por el lado izquierdo; este muletazo es apretadísimo y lo remata sobre su rodilla. Dos veces lo repite. E inmediatamente se advierte el resultado. Ya "Chaquiro" es suyo.

La manguera empieza a lanzar chorros de agua cristalina. Alguien va a resultar con la ropa empapada.

Añade un ayudado y un natural. Para el natural no tiene fuerza "Chaquiro". Su matador establece un descanso, y el bruto va a reposar cerca de los tableros, de

donde Domingo lo saca, para ponerlo en los medios, donde se endereza para el pase alto, con la derecha, de cabeza a rabo. Luego, con esa mano toreara por abajo, pegado a los pitones, serie que remata con otro muletazo alto, completo y suave. Un ayudado por abajo ceñidísimo. Y suena la ovación.

Había toreado el toro, no el torero.

Ese era otro de los puntos importantes de la lección.

Y la manguera seguía arrojando su líquido contenido...

A seguida otro ayudado por abajo; otro, arrodillado, y manteniéndose de rodillas, el ayudado por alto. Otro, y al concluirlo, se coge del pitón.

Dos apretadísimos molinetes. Otros tantos de pitón a pitón, y torna a cogerse de un cuerno, en tanto que ofrece la muleta.

En el trasteo, el lidiador ha ido dando a su enemigo el terreno que juzga será a éste más favorable. Y llegan a las tablas.

Y allí se mete derecho y valeroso, y resulta un superior volapié, a consecuencia del cual la bestia se derrumba, en tanto que todos ovacionan largamente al matador, que ordena cerrar la llave de la manguera, porque ya no tiene caso.

Ya vimos qué clase de baños acostumbra dar el "paleta" de Borox.

## ¡Buen aficionado!

Lo confieso: ignoraba lo que valía Agustín Álvarez Toral como aficionado a los toros. Sabía los puntos que calzaba como literato y como crítico; pero, en to-

cante a nuestra fiesta, no le había juzgado aún. ¿Qué sorpresa acaba de darme! Cuando más tranquilo me hallaba preparando material para mis artículos, me encuentro con una carta suya, en la que acompaña un libro próximo a publicar del matador de toros Florentino Ballesteros; en dicho folleto leo algunos párrafos de juicio concienzudo del arte de este bravo lidiador.

Pocas veces sentí mayor contento que el que me produjo tal libro, primero, por venir de quien viene, y luego, al ver que su contenido es una cosa tan bien hecha que pocos aficionados a nuestra fiesta podrán definir a un diestro como Ballesteros tal y como lo enjuicia la pluma del humorista Álvarez Toral. Agradeciendo su atención por su dedicatoria, sólo me resta decir que triunfe su tirada de venta y guste a la afición como a su buen compañero

PEPE CASTRO

EL MEJOR COLMADO DE MADRID

## Los Ases

Núñez de Arce, 5

### CON PLUMA AJENA

## Madre, yo quiero un negro

(Copiamos de *El Liberal* de Bilbao.)

"Hace algún tiempo se me presentó en la Redacción un joven negro, diciéndome, sin ambages ni rodeos, que quería ser torero y que deseaba una recomendación mía para trasladarse a Salamanca con objeto de practicar en las dehesas de algunos de mis amigos ganaderos. Me fué simpático; vi en él serenidad y firmeza, y le di la recomendación solicitada; pero no para ningún criador de reses bravas, sino para Pepe Sánchez-Gómez, para "El Timbalero", mi querido compañero. Y Pepe Sánchez-Gómez, exquisitamente amable, como siempre, ha acogido al negrito con todo cariño. He aquí el artículo que le dedica en "El Adelanto":

"Siro F. de Retana me ha enviado, facturado en gran velocidad, desde Bilbao, un negro. Un negro auténtico, que ha llegado a mi casa tiritando de frío. Sus manos, negras, naturalmente, eran como dos trozos de hielo; castañaban los blancos dientes, debajo de los grandes labios, y no tenía el pobre más nota de vitalidad que sus vivos ojos, centelleantes y expresivos, que se abrían desmesurados, mirando por los cristales del balcón la nieve que caía copiosamente.

Este negro, un negro de la Guinea española, del propio Bata, chófer y mecánico, llegó a Bilbao al servicio de unos señores, hace un año. Vió toros en Bilbao, en Madrid, en San Sebastián, y le pareció más fácil torear que conducir un auto. Y además lo creyó más lucrativo y hasta menos expuesto. Y quiso ser torero.

¿Pero tú sabes torear?—le preguntaron.

—¡Ah! Eso no importa. Ya aprenderé. Lo que hace falta es no tener miedo, y yo no lo tengo.

Y el "Chiquitín de la Guinea", que así se apoda el ne-

gro Daniel María Nkulú, comenzó a recibir lecciones de toreo de salón. Esperó al invierno, pensó en Salamanca, y en sus tientas, y aquí lo tienen ustedes, con una gabardina, una bufanda, un capote y más ganas de torear que de no pasar frío. Ya se ha matriculado, y es alumno oficial de la Escuela Taurina de Pepe el Chicarro.

Este negro que el gran periodista y prestigiosísimo crítico taurino de *El Liberal* de Bilbao me envía, para que le "proteja"—como si yo fuese el Papá Xirad de "Bohemios"—y le "empuje", ya forma parte de la tertulia taurina de Novelety. Lo que más le molesta a Daniel, aparte del frío, es su inactividad: él quería, a la vez, conducir un coche, ponerse al servicio de unos "señores", o mejor de un ganadero de los que tienen auto... Y así todo quedaba en casa, en la seguridad de que si para esto de los toros no sirve, el volante será con él hasta que la muerte le ponga blanco del todo...

Si este negrito, de veintidós años, fuerte como un roble, sale apretando y le cuaja el toreo, va a ser una "novedad" extraordinaria. Un negro, auténtico, torero, ya tiene hecho, con su natural color, el reclamo.

¿A ver si este negro me trae la suerte!

¿Y eso que a mí siempre me la trajo el 32, encarnado!

Esperemos a ver de qué es capaz el negro Daniel. Porque como logre vencer al frío, y a los toros, será el negro más interesante e importante que hayamos conocido.

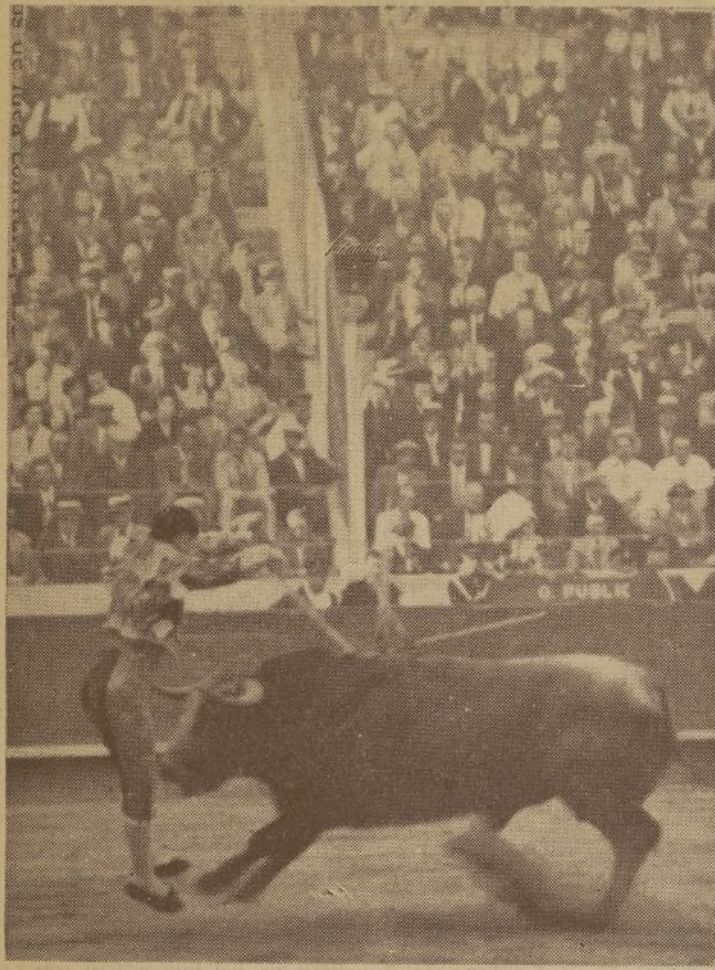
—"¡Adelante, Daniel, arriba, joven; yo te protejo, yo te empujo!"

Amigos ganaderos: Dispongo de un negro, auténtico, que va a armar la "gorda" en el toreo. ¿Hace?"



*Don Victoriano de la Serra se ha casado hace días, y no por eso deja abintestato su profesión, como se apreciaba en esta foto donde se le ve entrenándose en un tentadero para la temporada próxima, que será gloriosa.*





¿Vista? ¿Dominio? ¿Inteligencia? Las tres potencias unidas. Y sobre ellas el arte maravilloso del torero sevillano, que en Caracas, en unión de su hermano Pepe, está realizando una brillantísima campaña.

#### MI CUARTO A ESPADAS

## El difícil pase natural

Vengo observando ya meses atrás ciertas polémicas acerca de la descripción del pase natural. Cada cual establece sus mejores o peores opiniones; pero lo cierto es que éste es el momento en que todavía no han llegado a un común acuerdo respecto a si el pase de referencia tiene más valor de lo que algunos ya han expuesto a la opinión taurina y aun a los mismos toreros. Mi juicio particular lo voy a exponer de frente a los demás; pero tengan en cuenta que no vengo de últimas en busca de polémica alguna, no.

Vengo desde luego a emitir un juicio claro, de pureza y de

clase, porque el pase natural requiere esto y nada más, y si no hagan mención y recuerden fechas no lejanas, y verán cómo toreaba al natural el trianero Juan Belmonte, si con la izquierda o con la derecha. ¡Ah!, sí, recuerdo haberle visto torear con la derecha, pero eran pases llamados derechos o en redondo, ¿qué más da? El pase natural, siempre que se ejecuta, sobradamente saben los buenos aficionados que debe ser iniciado con la mano izquierda, no sólo por el motivo de que con la mano izquierda sea operación más arriesgada y se use menos, no. Se pueden establecer puntos

más esenciales. El pase natural tiene un fin, el cual es de interés cuando se consigue el ligazón o sea ese pase que le llamamos esforzado de pecho, porque, caso de no ajustarse a esto último, da motivo demostrativo para que el pase natural, sin este complemento tan sustancial, pierda el brio y la clase de cómo se ejecuta. Hay otra cláusula que también obedece a si el pase natural debe ser con la mano derecha o con la izquierda. Sería dispar pensar, después de un montón de años, si el pase natural debe o no debe ser ejecutado con tal o cual mano.

Registren archivos taurinos o hagan memoria de todas cuantas destacadas figuras de la tauromaquia supieron consumir tan discutida suerte, y verán cómo ejercían este interesante y popular muletazo siempre con la mano zurda, y esto no daba lugar a discusiones bajadas. Precisamente en estos últimos tiempos es cuando venimos oyendo tanta indocumentada opinión, con notorio desconocimiento de lo que estriba el principal factor del pase natural, factor que está en desuso, factor que el 98 por 100 no lo ejecutan con naturalidad; por eso en el momento que no lo ejecutan con naturalidad deja de ser pase natural.

A mí me causa hilaridad cuando un aficionado llega a una Peña, regocijado, diciendo: Fulano le ha corrido a un toro la mano izquierda por siete veces, y yo digo: eso me causa el mismo efecto como si dijera catorce. Digo esto porque en ocasión de encontrarme una vez en una Peña taurina discutían dos aficionados acaloradamente. A uno de ellos se le ocurrió decir que una tarde, en Bilbao, presencié una faena de Juan Belmonte, de las que

## ¿Dónde está el pleito?

El pleito de los ganaderos con el empresario señor Pagés, sigue igual. Y el buen público, a quien no ha llegado aún la inminencia del conflicto, ni sus consecuencias, se pregunta: ¿Con qué se come eso? Si es cierto que por no dar entrada en la Asociación de Ganaderos de toros de lidia a dos ganaderos de la Unión—¿será ésta la verdadera causa de la discusión que no se discute?—se puede dar al traste con lo más esencial de las corridas de toros: el toro de lidia, verdaderamente acreditado. Por qué no se nos deja, que es solución, la libre contratación, si ella lleva implícita la lidia de todos los moruchos que en los prados han sido. Ello traería, como consecuencia inmediata, una decadencia, un marcado declive de la fiesta llamada brava por antonomasia.

Y los toreros, saldrían—ese es otro cantar—a los ruedos con la intranquilidad de que lo que habría de salir por los chiqueros estaba más “movido” y más torreado que un prestamista sin entrañas. Lo dicho. El buen público sigue sin saber con qué se come eso que se ha dado en llamar pleito de los ganaderos con el señor Pagés. ¿Dónde está el pleito? ¿Qué se sepa!!



La personalidad de DOMINGO ORTEGA se destacó con la muleta, y precisamente en este momento que reproducimos del triunfador de Méjico todas las tardes.

## El Estudiante visita nuestra casa con su nuevo apoderado don Pablo de la Serna

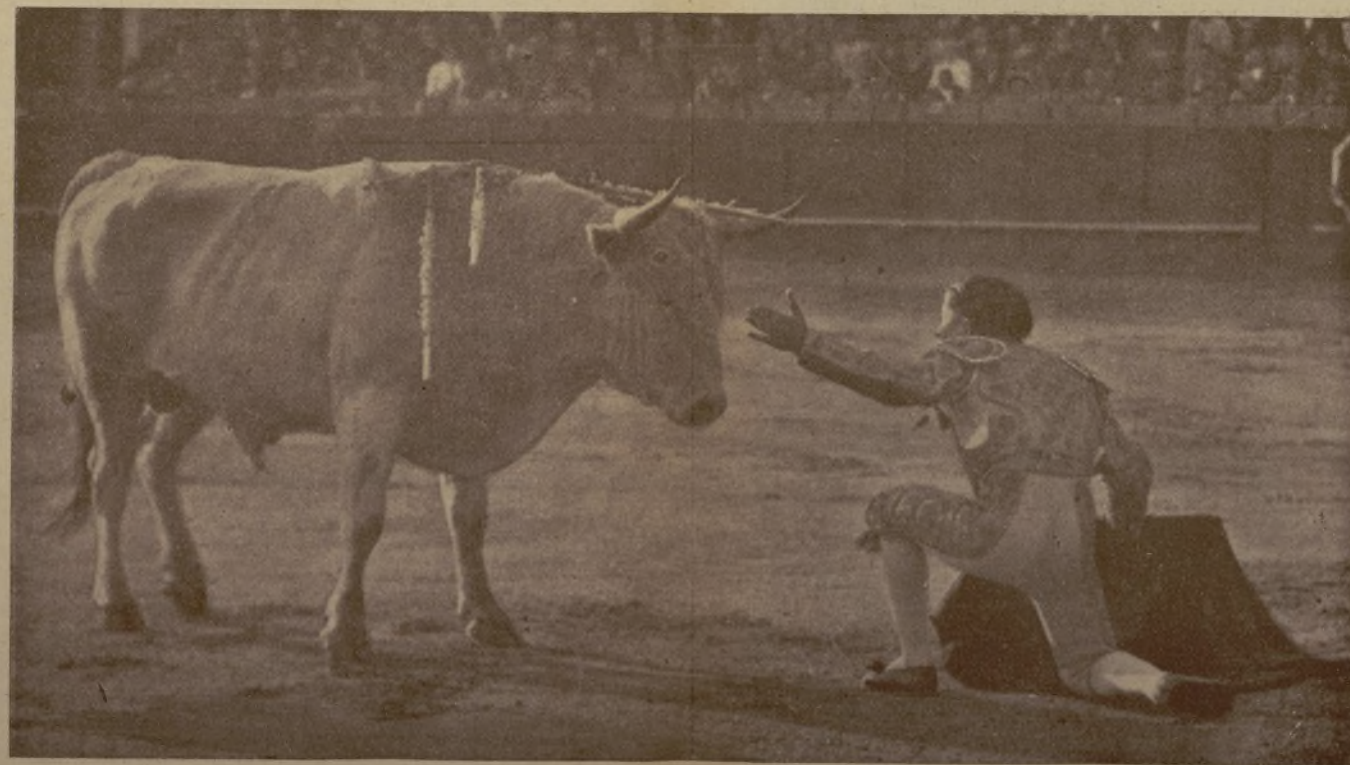


a los que también acompañaban don Cristóbal Becerra, el gentil hombre de la casa de La Serna, y el admirador de El Estudiante, don Manolo García. De su visita, ya en el número próximo daremos cuenta, pues son tales los proyectos que tiene en cartera don Pablo con sus poderdantes, que a lo mejor donde menos se espera salta la liebre, con una velocidad que no habrá cazador capaz de atajarla. Mucho nos alegramos que se colmen de glorias las aspiraciones de tan excelente hombre de negocios taurinos, como nos ha salido don Pablo La Serna.—Fotografía obtenida por VANDEL.

## LOS ASESES

es el mejor colmado de todo Madrid, donde se vende el mejor vino de manzanilla y las tapas se sirven con pala.

NUÑEZ DE ARCE, 5  
TELEFONO 20257



PEDRO RAMIREZ «TORERITO DE TRIANA», la última novedad taurina de la temporada, en un alarde de valor en el último toro que estoqueó en Sevilla, y del que cortó la oreja.—Fotografía Serrano.

quedan para los anales de la historia taurina, en la cual el maestro, según el individuo, le propinó a un Pablo Romero una tanda de siete u ocho naturales, cosa que nos hizo dudar a todos cuantos aficionados componíamos la tertulia. La interesante disputa dió lugar a que terminara en una apuesta. Apuesta que uno de los que allí había presentes se dirigió razonablemente al que aseguraba que “Terremoto” le había propinado los siete naturales al Pablo Romero, en Bilbao, advirtiéndole que Juan jamás le ligaba a un toro más de tres naturales. Esto ya nos tranquilizó. Total, que hicieron su apuesta y trataron de hacerle la pregunta al mismo interesado, o sea al autor de los siete naturales. La contestación de él, hoy prestigioso ganadero, fué ésta: Es cierto, yo a un toro lo más que le he ligado han sido tres naturales de clasicismo y pureza. Precisamente de aquí puede partir algo que está ligado con la materia del tan difícil pase, fijense bien, lectores; ustedes habrán presenciado tardes de toros, cuando un torero ha hecho una faena de esas que hemos dado con decirles cumbres, donde ha habido pases de todas las marcas, quiero decir que los naturales han sido esos, no olvidemos que el pase natural tiene un sello de características tan personales, que no se le puede confundir con ningún otro, y por eso es necesario buscar por qué es natural y por qué debe ser sólo natural con la mano izquierda. Yo entiendo que la mayor parte de los que creen torear al natural lo que hacen es iniciarlo y no ejecutarlo, porque ejecutarlo es todo una pieza, o sea que hay que empezar bien y terminarlo mejor para que no resulte curvo ni antiestético. Hay quien para



¿Asomarse al balcón? Eso es, asomarse a la gloria. Basta fijar la atención en esta fotografía para confirmar que PEPE BIENVENIDA, sobre su arte como torero y estoqueador, es un inimitable banderillero.

torear al natural fija ciertos complementos que debían estar suprimidos por completo como, por ejemplo, el estoque, que de sobra sabemos que es un arma que sólo sirve para matar toros por el hoyo de las agujas y en parte para adorno e instrumento de la faena, y no para desvirtuar un muletazo tan original como el pase natural, que a la fuerza una gran partitura del modernismo coetáneo quiere hacernos creer que el

pase natural apoyado con la punta del estoque a la muleta sea natural, y así resulta ser seminatural. Hay también una segunda cláusula que afecta al pase natural, que indiscutiblemente afea y desnaturaliza el referido pase. Sencillamente, cuando viene esa tendencia en lo que hemos llamado tirar las manos hacia abajo, por creerlos que encierra más plasticidad; yo creo que es un claro error, porque en el momento que el torero vacía demasiado

la muleta hacia el suelo, la erigida y recta figura del torero pierde el aire y símbolo que ejerce su naturalidad; por lo tanto, también deja de ser natural. Por eso hacia yo referencia sobre la anécdota que comentaba anteriormente sobre los dos aficionados que apostaron a si Belmonte ligaba siete naturales o tres, que verdaderamente fué lo máximo y sustancial que “Terremoto” ligó a un toro: tres naturales.

Por eso Juan se limitó, siempre que cuajaba una faena, a que le resultara geométrica; sus faenas cumbres con la mano izquierda, sus famosos pases naturales con la mano izquierda, visiblemente un pequeño movimiento ejecutorio con su eléctrica muñeca para alegrar a la res y aguantar plásticamente para que el impulso de su enemigo no acelerara su bravura, resultando todo cuajado y magnífico:

A. ROBLEDO



Es MARCIAL de los pocos toreros, y entre ellos el mejor que torea al natural con la mano izquierda. Por eso lo dice el cantar: ¡Marcial, eres el más grande!...



De "La Bisoña", de Caracas

## Pepe Bienvenida el mejor torero de los conocidos

Después de haber leído todo lo que la Prensa española ha escrito de la brillante campaña de Pepito Bienvenida este año, no esperábamos que nos sorprendiera al verle torear. Pero no tuvimos más remedio que sorprendernos, ante la serena tranquilidad, el soberbio estilo y la inimitable gracia torera que puso en lo poco que pudo ejecutar el domingo.

Nos dió la sensación justa y precisa de una figura del toreo de recia envergadura, de esas que salen muy de tarde en tarde, para figurar para siempre en las anologías. Todo lo que le hizo al toro, iba prestigiado por un sello de prestancia, de ponderación, de cosa elevada y definitiva, que no admitía discusión acerca de la cantidad y la calidad de torero del ejecutante y de su dominio, de su maestría, de su "superioridad en esto de lidiarse reses bravas.

Con el capote manifestó un estilo sorprendente en los lances con las manos bajas. En lento del temple, que casi parecía indolencia, por la fácil majestad que imprimía al lance. En la abso luta seguridad de verse pasar todo el toro por delante, prendido en el sortilegio de su capotillo, que lo llevaba tan bien toreado. Hubo dos momentos, en los que Pepito, elevó esta modalidad del toreo, a las grandes alturas a que supieron elevarlo los maestros del primer tercio. Unas medias verónicas—quietud, eurytmia en la línea, gallardía para liarse el toro a la cintura—que fueron prodigio insospechable de ejecución y unas "chicuelinas", como no las habíamos visto hasta ahora, en las que, pasando el toro tan cerca que daba miedo, el arte y el dominio de Pepito, supieron burlarlo, volviéndose en los lances plasticidad, ritmo y armonía.

El tercio de banderillas que hi-

zo Pepito en su primer toro, será algo inolvidable. Los que lo hemos visto y recordamos a otros maestros del arte de banderillar, hemos de convenir en que el menor de los "Bienvenida" pasó una esponja que borró todo lo que se había escrito hasta ese momento en el ruedo del Nuevo Circo, en lo que se refiere a banderillar.

Es un modo modernísimo, únicamente suyo, que no está catalogado hasta ahora en lo que se ha escrito acerca de esta suerte. Es algo de tal grandiosidad, que la descripción no puede llevar una idea al ánimo del lector que no lo haya visto. No son pares de poder a poder, no son de frente... son los pares de Pepito Bienvenida. Un alarde de valor

gido, para poder dar a la suerte, tal finura, tal estilización, tal majeza y tal gallardía. Los recursos que tiene el público para manifestar su entusiasmo, se agotaron ante esos tres pares inenarrables de Pepito Bienvenida.

Con la muleta, en su primero, estuvo muy torero, muy artista. Una faena reposada, torera, de maestro y de artista del toreo, en la que no faltó nada de lo que debe tener una faena de muleta, para alcanzar un alto grado de ponderación. Quietud, elegancia, soltura, dominio, maestría... esa alegría y ese garbo valeroso que son patrimonio exclusivo y único de los toreros de Sevilla. El éxito de Pepito en este toro, como torero y como artista, fué rotundo y definitivo.

## COSAS A SABER

¡Oiga!: Si es usted buen aficionado no debe de dejar de adquirir el interesante folleto que nuestro compañero, redac-



*Es indudable que quien toreó así la temporada pasada, sea la próxima un mandón en la torería. Por eso CURRO CARO, a quien pertenece esta foto, es hoy por hoy el artista que más ha llegado a inquietar a las empresas y a los aficionados.*

### NO SABEMOS NADA

Pero el Marinero anda buscando a Bonilla para... encargarle dos kilos de una riquísima morcilla que representa el amigo Festejo.

### NO SABEMOS NADA

Pero Llapisera ha cubierto con éxito el raid ValenciaOrán, en seis horas y cuatro minutos.

### NO SABEMOS NADA

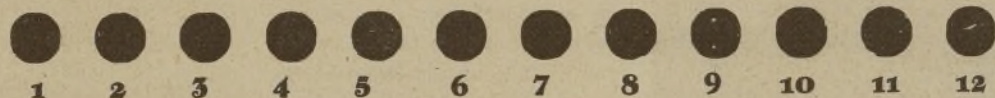
Pero al banquete que se organiza en Ceuta en honor de Paco Checa, irá, en avión, el conocido periodista D. Fernando Blanco, director-propietario del semanario político "El Cloroformo".

## Los criadores de toros se reúnen

La Asociación de ganaderos de toros bravos, similar a "La Asociación de toreros valientes", celebró el martes 19, junta ordinaria, según previenen sus Estatutos. En primer lugar, se aprobó el acta de la anterior, y seguidamente se procedió al nombramiento de la Junta directiva. Fueron reelegidos en sus cargos, don Juan Belmonte, como presidente; D. Antonio Cembrano, como vicepresidente; D. Manuel Santos, como tesorero, y el señor Arjona, como secretario.

Y fueron designados como vocales los señores Gamero Cívico, Germán Gamazo y Fonseca (D. Luis).

También fueron nombrados como delegados en la región del Norte, D. Julián Sanz, y por la de Levante, D. José María López Cobos. Se trataron otros asuntos de orden interior y se acordó elevar un escrito ante la Dirección General de de Seguridad para aclaración e interpretación del artículo 35 del Reglamento de espectáculos en plazas de toros cuyo plazo de admisión, según publicamos en su día, terminará el día 8 del próximo.



## ¡LAS DOCE UVAS!

**¡Para las doce, doce! Este año en el popular Colmado LOS ASES, Núñez de Arce, 5**

**Los Ases** se ofrecerán las doce uvas del éxito a todos los presentes. Tome las uvas de fin de año en ya puede acostarse tranquilo a esperar la feliz llegada del año nuevo. ¡Las doce uvas de la fortuna!

**¡Tómelas en LOS ASES! ¡De allí... a la gloria!**

muy grande para hacer en los medios esa audaz reunión con el toro, en la seguridad de poder con él. Una soberbia única, para tener casi desprecio—exceso de seguridad—del dominio y de la maestría. Y una condición de ele-

tor-jefe de "El Defensor de la Afición" y estimado colaborador Alvarez Toral, ha escrito sobre el novel matador de toros Florentino Ballesteros, titulado "Triunfadores del ruedo", y que al precio de 50 céntimos encontrará a la venta en los más importantes puestos de periódicos. Pedidos, a reembolso, para provincias a su autor: Ramón de la Cruz, 46. Teléfono 52855.

Se ha hecho cargo de apoderar al novillero sevillano Daniel Luca de Tena, el conocido taurino don Pablo Julio Marquina.

## ¡NO SABEMOS NADA!

Pero los "cables" que glosa "Cayetano" en "Luz", arden como la tea.

¡Vaya tío! Digo, ¡vaya tea!

### NO SABEMOS NADA

Pero en Quito ha aparecido un torero que se hace pasar por Juan Belmonte.

Ni "quito" ni pongo, dirá la afición de Quito, pero este no es

el día 7 de enero. ¡Así está el marqués de los Bocadillos, que a la fuerza le quiere fiar seis vestidos de torear!

### NO SABEMOS NADA

Pero Pepito Manfredi está más gordo desde que apodera a Mariano Miguel. ¡Como que piensa quitarse del toro!

### NO SABEMOS NADA

Pero el crítico de "La Unión", de Sevilla, se ha retratado junto a Joselito el Algabeno, en una información de invierno, y apostamos que le ha quitado el tipo a Joselito. ¡Gachó con Alarcón!

### NO SABEMOS NADA

Pero el último día del año piensan tomar las uvas en Los Ases todos los supersticiosos del toreo. ¡Y va a llegar la cola a la Línea!

### NO SABEMOS NADA

Pero Heredia, el mozo de espaldas, lleva unos días escribiendo por las paredes una de notas, que tememos por la popularidad del Tostado. ¿Qué escribirá Heredia?



*Los enemigos de Ballesteros dicen que el bravo torero aragonés no sabe nada más que matar. Lo desmiente esta foto, en la que se ve a FLORENTINO torear con la muleta con un arte y un sabor que hará estremecerse a las figuras del toreo la temporada que pronto empezará.*



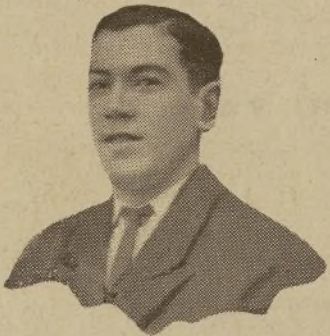
## LOS MODESTOS

# ¿Qué fué usted en la vida antes de dedicarse a mozo de espadas? ¿Qué hubiera usted querido ser?

Este señor, tan agradable y tan simpático, que se acerca a mí, en esta tarde de Pascua, no crean ustedes que lo hace movido por el deseo de felicitarme en la salida del año, ni mucho menos; su afán de acercamiento es otro; viene a mí impelido por el deseo de hacerme una confidencia, de facilitarme unos datos. ¿Vamos a prestarle unos minutos de atención? Es lo único que podemos prestarle, ya que a esta hora—seis de la tarde—están cerrados los Bancos...

—¿Quiere usted que le conteste a las dos preguntas de su sección "Los modestos"?

—...Pero, ¿cómo? Usted, con esa barba, y con esos bigotes,



es en la actualidad mozo de es-  
toques?

—¿Qué disparate! Yo soy cantor de iglesia. Los datos que le traigo son de un mozo de espadas amigo, que trabaja en Zaragoza.

—Vamos; una información por delegación.

—¿No se hace uno ingeniero por correspondencia? Pues aquí me tiene usted, dispuesto a contestarle por Diego Castillo Brunes "Relámpago", un simpático mozo de espadas de Zaragoza, que le falta en su colección.

—¿Relámpago?

—Hijo del picador Tomás Castillo, del mismo apodo.

—¿Qué fué su amigo, antes de dedicarse a servir las espadas?

—Novillero. Yo asistí a su debut en la plaza de Tetuán de las Victorias. Llevaba yo por cierto aquella tarde un paraguas colorado para preservarme de la lluvia amenazadora, y una chula cuarentona me increpó en el tendido al ver mi nerviosismo: "¡Cómo está el cura del Gato Montés!" Y verdaderamente, por cierto, yo parecía algo del torero, según mi miedo y mi temblor.

—¿Cómo estuvo el debut?

—Un debut corriente. Se le advirtió mucha valentía al muchacho.

—¿Duró mucho el "Relámpago" como torero?

—Casi tanto como su apodo. En una novillada sin caballos, en Zaragoza, se cortó definitivamente la coleta.

—Y después...

—Fué nombrado jardinero municipal, y en Zaragoza alterna la labor de cuidar que las flores de los paseos no se peleen unas con otras y repasar los bordados de los trajes de luces de los aficionados.

—Me parece ideal el retrato. ¿A qué toreros destacados sirvió "Relámpago"?

—Ultimamente a Pedro Moya y a Lázaro Obón.

—¿No tuvo su biografiado en su vida de trabajo ninguna anécdota curiosa, ninguna caída, como dicen por Andalucía?

—¡Hombre! Cómo dicen en Andalucía no sé, pero caída como la que "tuvo" "Relámpago" en la pradera de San Isidro, se cuentan pocas.

—¿De gracia?

—De desgracia, amigo Guillotina. En ocasión de estar alegremente columpiándose en un "ahí va eso", se rompió una cunita y cayó al suelo y por poco pierde el bautismo.

—¿Y la cuna?

—No haga usted chistes malos. Mi amigo se partió una pierna y con este percance per-

dió toda ilusión en ser torero.

—¿Como para ir de verbena!

—¿Cómo?

—Que con el frío que hace a pie firme, en esta céntrica vía está uno como para ir de verbena...

—¿De no haber sido mozo de espadas, qué hubiera sido Relámpago?

—Picador. Le viene de herencia este afán. Pero en el fondo, en su fuero íntimo—¡yo lo conozco muy bien!, hubiera deseado tener una carbone-



**EMILIO SANCHEZ ROMERAL, excelente torero, que por Cataluña ha realizado una estupenda temporada, poniendo de relieve ante los toros su arte y su valor. Le apodera Sacas, el célebre artista catalán, que en los tiempos de Pagés era el encanto de los públicos y en la actualidad admira a Murillo como a nadie en el mundo.**

ría en grande, un formidable almacén de carbones...

Ya itene usted, la ficha para su archivo, de este gran amigo y simpático mozo de espadas, aragonés que se llama Diego Castillo "Relámpago".

—Agradecido por los informes periodísticos. Ahora, que si yo le hubiera preguntado personalmente a Relámpago, quizás me hubiera contestado rápidamente, que su mejor deseo en esta vida, es conversar, amigo, de la calidad de usted, don Pascual...

GUILLOTINA



**RAFAEL PONCE «RAFAELILLO», el novillero que más ha toreado esta temporada; puesto que actuando a las órdenes de Llapisera se ha vestido de torero más de noventa corridas, y en todas ellas ha cortado orejas. ¡Como que está muy valiente Rafaelillo!**

## CARAQUEÑAS

## José Amorós hace con un toro de Pallarés la faena más grande que se vió en Caracas

"Apenas pisó el ruedo el precioso toro de Pallarés y dobló dos veces en el capote de Eladio Amorós, sacudió a los concurrentes el presentimiento de que algo grande iba a presenciar. El toro era bueno, pero ¿y el torero, señores? El torero era superior y tan gran torero, que, por serlo, parecía el toro mejor, porque lo supo cuidar, hacerle lo que pedía, lo que supo, en una palabra: "torear". Que como dice el Guerra con su rudo acento cordobés, "los güenos" toros "zon" "pa" los "güenos toreros" y Amorós lo es, por obra y gracia de su arte y de su maestría.

Unos lances lentos, largos, en los que el toro se dormía al pasar en el templado ir y venir del capote de Pepe, erguido, quieto, mandón y dominador, fueron el prólogo de la apoteosis de arte y de teoría que vimos después.

Se expuso mucho el de Salamanca en un par superior de frente, llegando a la cara con arte y con estilo que arrancó una ovación. Cuando, altivo y gallardo, ofreció Pepe la muerte del toro al público desde el centro del redondel, se hizo un silencio de expectación, silencio que duró muy poco, porque al tercer pase, toda la gente en pie, posesada de un entusiasmo enloquecedor, aclamaba al magno artista que en el redondel cincelaba una de las faenas de muleta más bellas que ojos humanos han visto.

Fué algo asombroso, grandioso, inenarrable. Toda la gama del toreo, desde la pimpante alegría de la escuela sevillana, hasta el recio clasicismo del toreo de Ron da, la devanaba Amorós en el ir y venir de su muleta mágica, ante el toro anonadado por tanto arte y por tanto saber.

¡Qué majestuosa quietud la del torerazo! ¡Qué naturalísima elegancia para correr la mano, llevando toreando al enemigo en los vuelos de la franela, en la bizzarra gallardía de los pases por al-

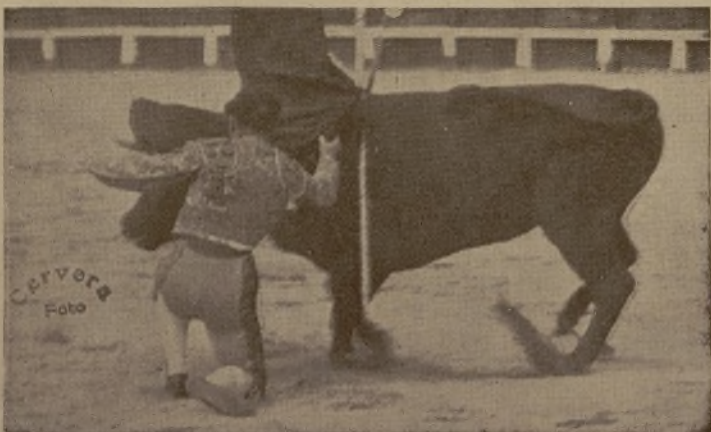
to y de pecho; en los de la firma poniéndose al toro de cinturón; en el ritmo garboso de danza clásica de los molinetes en las mismas astas; en la quietud portentosa de los pases, en redondo con la derecha, tirando del toro a ley.

Ya ha agotado el repertorio del adorno y la vistuosidad. La gritería del entusiasmo es tal, que calla las notas de la charanga, que toca en homenaje al lidiador. La muleta en la mano izquierda; clavada la planta en el suelo; girando la cintura en un gracioso esguince, uno, dos, tres naturales portento de temple, de pureza de estilo, plenos de estética y de majestad. Tres brillantes engarzados en las garras de platino de la muleta. Y al ramatar el tercero, trayéndose toreando al toro desde el pico de la franela, se lo echa por delante en un pase de pecho tan apretado, que de todas las bocas sale un "¡ah!" de angustia, temiendo que el toro no pueda pasar sin coger.

Después se arrodilla, toca los nospitones, no se cansa de regalarnos con su arte portentoso, pleno de armonía, de color y de vistuosidad.

¡Qué bien ha hecho la suerte de matar en ese pinchazo superior! Pues ¿y ahora? Cómo se fué detrás de la espada en una suprema ejecución del volapié. La plaza vibra en un estremecimiento de alegría y de emoción y los pañuelos son blancas banderas de victoria que se agitan pidiendo la oreja para el triunfador, cuando el toro cae muerto de gusto a sus pies.

Le dan las dos orejas. Le dan el rabo. No sabemos cuánto tiempo duró la frenética ovación, pero todo es poco para la inenarrable hazaña que este gran artista acaba de realizar y que difícilmente será igualada por nadie, porque es borrarla, no hay ni que pensar."



**RAIMUNDO SERRANO, el torero chamberilero, que el pasado día de Navidad obtuvo en Orihuela un señalado triunfo, cortando las orejas de sus enemigos y siendo paseado en hombros por las calles. ¡Bien, Raimundo, así es como se llega!**



## HAY QUE ABRIGARSE



"El Eco Taurino" se queja de que estas Pascuas ni los apoderados, ni los toreros, se hayan acordado de los revisteros para nada, prescindiendo de la tradicional costumbre de regalar un pavo y unas botellas de vino. ¡Que se cree usted eso, colega! Lo que ocurre es que, con la numeración nueva de las calles, ha habido muchos líos. ¡Que se lo pregunten a Caireles! Seguramente no ha faltado quien se haya entonado bien al grito de:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...**

En Murcia, el domingo 7 de enero, toreará, por cuatro perras gordas y media y un despertador de regalo, el orondo novillero Niño del Barrio. Y el ex marqués de los Bocadoillos, que contrató a este torero en dicha plaza por cinco mil pesetas, en fecha no muy lejana, al saberlo, se esponjaba con un sonoro:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...**

Pedro Balañá se dirigió a Miguel Torres el día 28, preguntándole si sabía quién representaba en Madrid al Soldado. Y el amigo Torres, que tenía presente la fecha, le contestó:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...**

Para el festival del día 7, en Sevilla, se ha formado un lío grande, según dicen, porque Diego Telefónica no quiere vestir de corto, sino salir a torear con un abrigo marrón, más largo que el que estrenó Tramilla el día de Nochebuena; y los aficionados, al saberlo, no cesan de gritar:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...**

Lorenzo Garza se propone tomar las uvas este año en plena Puerta del Sol, porque le han dicho que da buena suerte. Y las tomará, aunque con ello disguste a su apoderado, que quería comer las doce uvas en la calle de la Victoria. De una forma o de otra, y como están las noches, habrá que exclamar:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...**

Ahora resulta que Becerra, que no tiene día libre para retratarse, no puede ir a Orán, porque no tiene en regla el kilométrico. ¿Que a Becerra le falta un retrato? ¡Vamos, hombre!

**¡HAY QUE ABRIGARSE...**

Todavía no ha regresado a Madrid, estando de duelo la calle de Alcalá, por el trozo de Regina, el elegante banderillero Rosalito de Granada.

**¡HAY QUE ABRIGARSE...**

No hemos visto en todos los días de Pascua, ni en el famoso de Inocentes, a nuestro buen amigo Antonio Suárez, "Chocolate". Le rogamos a quien lo encuentre que nos avise con un estentóreo:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...**

## LOS GATOS DE TORERIAS

**¡CUANDO HAYA CORRIDA EN LA ESTRATOESFERA!**

Con esto de las dos corridas de toros de Orán, los taurinos andan que beben los vientos, inventando hipotéticas corridas de toros, en las que anuncian la inclusión de sus poderdantes.

—“Estoy esperando—decía un apoderado joven y guapo—a un grupo de amigos, que de un día a otro llegue a Madrid una empresa de Suecia, que piensa dar corridas demadrugada, y quiero meter a uno de mis toreros. ¡Con eso, cuando venga a Madrid, viene puesto y hecho el sueco!

—¿Y tus toreros, cuándo torearán?, le preguntó el mismo apoderado a Paco Torres. Y éste, con su sonrisa eterna, de pollo bien, contestó rápidamente:

—“¿Mis toreros? Torearán en cuanto que haya corrida en la estratoesfera”.

**VENTURITA TE DE DIOS...**

En un “tentaero” celebrado en Jandilla, tomaba parte el torero jerezano Venturita, quien, dicho sea de paso, cada vez que intervenía con el capote, armaba una verdadera revolución.

Una de las veces, en que se recreaba toreando a una brava vaquilla, un gitano amigo de Caro el Loreto, que presenciaba la faena, exclamó, sin poder reprimirse: “Venturita te dé Dios, hijo; que el saber en el toreo poco importa”.

**NOSALTRES SOLS**

El representante de Balañá en Madrid, el enigmático Garrido, anduvo una de estas noches a la caza de Pepito Manfredi para llevar a su torero Mariano de Miguel a Barcelona, en una de las primeras novilladas. Y ya de madrugada, apoderado y representante brindaban por el éxito del torero, al grito de: ¡Nosaltres sols! ¡Nosaltres sols!

**¿Y SI ME DAN “ACCESOS”?**

Le preguntaban a Don Curro Andrade, si el domingo de Resurrección acudiría como espectador a la nueva plaza de toros, arreglado ya el pleito que la tenía reservada en el lugar de los trastos inútiles, y contestó vivamente: ¿Y si me dan “accesos”?

**“ENVIAME MAS PESTIÑOS”**

De representar en Madrid a Torerito de Triana, se ha encargado el excelente taurino Juan Requena, hombre dado a múltiples negocios comerciales. De aquí, que el otro, al pedirle al apoderado del torero D. Francisco Casado, que le enviara unos centenares de folletos de propaganda del torero, equivocó las direcciones de los telefonemas, y Fatigón recibió uno que decía: “Envíame más pestiños”.

¡Y no dió vueltas por Sevilla hasta descifrar el telefonema!

**¡VAYA UN BAÑO!**  
“Monosabio, en *La Afición*, recuerda esta anécdota:  
“Hubo una época en que el Califa tenía el Santo de espaldas. Dió dos corridas en Madrid, atroces, como para matarlo. Y después del segundo mítin, su apoderado—“El Tío Campanita”—le hizo la visita de ritual y lo encontró en el baño, dejándose frotar y sobar por Maera.

—¿Qué estás haciendo?—preguntóle Eduardo Rebollo.  
—Dándome un baño de agua de Colonia—respondió Rodolfo, con ese acento tan suave y amable que acostumbra.

Y “El Tío Campanita” replicó, intencionado:  
—Pues, como armes otro escándalo como el de esta tarde, vas a tener que bañarte con saliva.”

**¡DON VALERIANO, A ESCENA!**

El radioescucha de Antonio Márquez ha entrado a las órdenes del novillero Paco Bernard, después de haber actuado varias temporadas al servicio de Valeriano León. La otra mañana llegó el saladísimos actor a visitar al torero aragonés, y de seguida ordenó éste: “Dile que pase, hombre!” Y el radioescucha, aturdido, gritó: “¡Don Valeriano, a escena!”

**DON LATIGO.**

## AHI VA ESO



Juanito Jiménez ha enviado estas pascuas a su apoderado, Alejandro Serrano, dos pavos del tamaño de un autobús.

Nosotros, con que nos hubiese enviado treinta del tamaño de la portada que hace tiempo le publicamos, nos hubiésemos conformado.

**¡AHI VA ESO!**

Manolo Gismera, para celebrar su boda, envió a todos los amigos unos cigarrillos puros, del tamaño de un poste de telégrafos; y Becerra, que no se puede tener nada callado, exclamaba a todo el que quería oírlo: “Esos puros se los echaron a Victoriano en la tarde de su éxito en Valencia”.

**¡AHI VA ESO!**

Antonio Gea, el popular apoderado, ha regalado a los clientes de su tienda de comestibles de la Guindalera, por cada peseta de gasto, una reseña de los éxitos de su matador, Pepe Amorós, en Caracas.

**¡AHI VA ESO!**

El inteligente ganadero don Fermín Martín Alonso, marchó a la finca del Molinillo, en automóvil, acompañado del doctor Segovia. Y como se trataba de una operación de urgencia, sino de echar un par de días de honesta cacería, los colonos, al verlos pasar a cien por hora, exclamaron:

—¡Pero qué prisas le han entrado a don Fermín!

**¡AHI VA ESO!**

La gente está preocupada, y con razón, de quién es el periodista que está encargado de traducir y dar vuelo a los cables que se reciben de Méjico. Nosotros, que estamos en el secreto, en cuanto leemos en los periódicos el cable, ¡nos ponemos a temblar!

**¡AHI VA ESO!**

Nos consta de manera cierta, que los más destacados ganaderos andaluces, antes que faltar a su palabra empeñada, en el pleito personal que se ventila a paso de carreta, están dispuestos a sacrificar sus toros en el matadero. Nosotros ni afirmamos ni negamos. Recogemos la noticia y con reserva, ¡por si las moscas!

**¡AHI VA ESO**

Van muy adelantados los trabajos de organización del banquete que dedican a Manolo Belmonte los taurinos sevillanos, como final de año. De la dirección del mismo se ha encargado el magnífico Traseillas.

**¡AHI VA ESO!**

A pesar de haber llegado a Madrid, procedente de Las Pampas, el mejicano Carnicerito, todavía no ha tenido tiempo de hacernos una visita.

¿Pero qué tendrá eso, que cuando se pierde no se encuentra medio de recuperarlo?





## UNA CORRIDA MUY MALA Y UNA REVISTA :: CON GRACIA DE HACE 49 AÑOS ::

(Continuación).

### Una revista con gracia. EN DIVISION DE PLAZA

**Derecha del Presidente.**—Salió "Caramelo", de Nandín, castaño, ojo de perdiz, corniancho y delantero, flaco, blando y tardo. El Albañil puso cinco varas, hizo dos reuniones y perdió la llana, y el Nene mojó una vez y no le pasó na. El Eragonés puso un buen par al cuarteo y otro orilla del ombligo, y el Alones clavó uno desigual, cuarteando, y medio a la media güelta, y los chicos tuvieron veinte minutos de parada y fonda, porque los del otro lao andaban de cabeza y sin arrimarse, y luego fué Paco Frascuelo y se comió el "Caramelo", después de tres naturales, que en uno le pisó la muleta y se quedó el chico de vacío; cinco con la derecha, ocho de telón y un pase preparao de pecho, y un pinchazo arranondo, y una estocá hasta la mano a paso de banderilla y volviendo la jeta y las zapatillas, que resultó de mi flor, porque la divina Providencia dijo allá voy. Le echaron al Frascuelo mayor

sombreros y cigarros, y una bota, y un paraguas, y medio panecillo, y nus quedamos los del lao derecho silvándoles a los los del izquierdo, porque el Chicorro andaba retrasao y a salto de mata.

El segundo, portío por al lao derecho, fué "Gallarito", de la vacá del señor de Surga, que tome usté una purga, porque el becerro estaba esmirriao y lleno de ruma, y era colorao, ojinegro, pequeño y corniabierto, y fué blando y tardo, y acabó volviendo las ancas.

El Mellao puso un par pasao, al cuarteo, y como en el otro lao habían salío con los palos Valentín y el Chicorro, los cogieron Paco y Manuel Molina, y le pusieron al toro, que estaba quedo y sin patas, uno al cuarteo, delantero, el Paco, y medio a la media vuelta, en la barriga, el Manuel Molina. Y arremató la función Manuel Molina tumbando al "Gallarito", después de un pase con la derecha y otro natural, con una estocá a paso de banderillas. Palmas.

**Izquierda del presidente.**—Salió el señor de "Capacho", de Nan-

dín, retinto albardao, bociblanco, ojinegro, cornicorto y que era un güey, más güey que una yunta, u sea dos güeyes. ¡Conque si sería güey! Tomó de Agujetas y de otro mu conocío en su domicilio diez cañazos, tos najándose y llamando a sus agüelos maternos, y dejó en los arenales una quincalla reventá. Entré Corito y Ojitos le pusieron al mando dos pares y medio de banderillas, que no echaron los hombres medias ni na, ni aquella era más que salías equivocás y trompás con los palos a los habitantes de los tendíos.

Después de veinte minutos que duró la tremolina, fué el Chicorro y espó a "Capacho", que se defendía en los tableros, con dos pases con la derecha y un sablazo a paso de banderillas, que qué tal sería que la empuñadura del estoque, que era de plata, se golvió de repente de ochavo moruno y se murió de vergüenza.

El segundo, partío por el lao zurdo, fué "Bellotero", de Surga, que tome usted otra purga, porque el becerro era cárdeno, jirón,

careto, y cornicorto, y tardo, y blando, y acabó aculándose en las tablas y defendiéndose en el primer tercio.

Los directores de aquel lao, queriendo echar la casa por la barrera, dijeron, dice, pus vamos a parear este vencejo, y Valentín fué y le prendió un güen par al carteo y otro al relance, y el Chicorro dejó dos del mismísimo sobaquillo, después de una salía falsa. Y s'acabó la pantomima por el Valentín con una carga de pases de tos colores, pa largar luego tres pinchazos, tos delanteros, pa que no tuvieran invidia, y una estocá a la media güelta, caía y to, pa que no faltase de na. No hubo palmas, porque toas s'abían ido al lao derecho.

**Resumen.**—Tía Jeroma, usté dirá que estas funciones no pasan más que en los pueblos. Conformes. Ya sabemos nusotros que en Madriz, pongo por caso, no hubieran ustés aguantao una novillá tan indecente. Pero, ¿qué quíe usté? En los pueblos semos así y nus contentamos con poco, lo cual que misté, no nos faltó ayer más

que la Martina y un chocho de fuegos artificiales, pa que la función hubiea sío completa.

Pero otra vez será, ya que esta vez no ha podío ser, que to vendrá, mediante la voluntaz del Verbo Divino y los impresarios que tenemos. Conque saluz y mandar llover a sus amigos.—Varios vecinos de Mogiganga del Bollo (provincia de Madrid).

Como yo no estao en los toros ayer, por mor de un dolor que tengo en el güeso de la alcubilla, u sea en el güeso palomo, he puesto lo que me dicen en esta carta, por si les da a ustés lo mesmo. Y si no les da lo mesmo, que no les dé, que yo ya he cumplío, y el que venga atrás que arre. Conque saluz y diquí al lunes.—La Tía Jeroma.

La "Tía Jeroma", queridos lectores, no era casi nadie en la crítica taurina; fué un pobrecito que firmaba sus escritos con el pseudónimo de "Don Jerónimo", tras el que se escondía don Antonio Peña y Goñi...; ¡casi nadie!

DON PARANDE

(Conclusión).

## VENTURITA, TORERO CARO

Corre pluma. Vuela sobre las blancas cuartillas sin que nada ni nadie te detenga. Que sea para ti galardón al mismo tiempo que deleite el estampar con negros caracteres sobre la nitidez impoluta unas líneas, por muy cortas que sean, que sirvan de aliento en la lucha a esos mozos que sueñan constantemente con escalar las cumbres de la gloria. Vaya, pues, dedicado este artículo a ellos en la persona de Ventura Núñez "Venturita", el muchacho jerezano que, desconocido de la mayoría de los públicos, ya ostenta sobre su nombre los primeros laureles de triunfo.

Criado en el matadero de su tierra, del cual fué empleado su padre, vió deslizarse la infancia en medio de una indiferente monotonía, hasta que un día la *parca* entró en aquel humilde hogar y con su cruel guadaña extendió el luto, dejando al niño de ayer convertido en único sostén de su casa.

Fué entonces cuando, viéndose rodeado de sus hermanitos, con la responsabilidad de su situación, vió germinar la idea de ganar dinero, mucho dinero, conque lograr el bienestar de los suyos y como recurso decisivo pensó en el torero. ¡Torero! Esa fué la idea que le acompañó desde aquel mo-

mento. Y allí, en aquellas naves que antes mirara sólo con curiosidad, fué dando los primeros pasos en el abrupto terreno taurómico. Solo, sin maestro, siguiendo únicamente los dictados de su inspiración, llegó a cuajarse...

Mas ¿para qué seguir? La eterna historia hasta que su debut con picadores le dió un lugar de preferencia y ya Venturita fué tema de conversaciones entre los aficionados de su patria chica, que ante las excelencias de un "chato" aromático ensalzaban las del artista que sin ayuda de nadie se abría paso con empuje de titán.

Yo he recordado a otro torero que un día fué figura de relieve y que por apatía su hundió en el olvido. Paisano suyo y compañero de campaña con Chicuelo y Granero: Juan Luis de la Rosa. ¿Recordáis su elegancia y su arte?

Pero éste no quedará estancado, no retrocederá, porque por encima de todo tiene una ambición noble y sagrada y porque Venturita Núñez será matador de toros de los caros en plazo breve. Soy enemigo declarado de las profecías, pero lo dicho, dicho está.

RAFTOR



**CAYETANO será la temporada próxima el torero que por su arte, por su dominio y su valor, toreará más corridas, pues para ello su apoderado, Juan de Lucas, no cesa de firmarle contratos.**

## LA ACTUALIDAD TAURINA

### TOROS PARA VALENCIA

El empresario de Valencia señor Escriche, lleva comprados hasta la fecha las siguientes corridas de toros:

A los hijos de Miura, dos corridas y dos novilladas.

A los herederos de Concha y Sierra, otras dos corridas y otras dos novilladas.

A don Indalecio García (antes Urquijo), tres corridas y dos novilladas.

Al marqués de Villamarta, dos y dos.

A don Joaquín Buendía (antes Santa Coloma), dos y dos.

A doña Carmen de Federico (Murube), otras dos y dos.

A los ganaderos de Salamanca no ha comprado hasta la fecha más que una corrida a don Atanasio Fernández, de Campocerrado.

### ¿QUIEN MANDA EN "FARAON"?

El conocido apoderado aragonés don Francisco Santos Vicente, se ha encargado de apoderar al novillero Antonio Juvén "Faraón", el último torero gitano, que tiene formada una verdadera zambra en Zaragoza. Además de "Faraón", apodera el amigo San-

tos al notable novillero Paco Cister.

### EL "NIÑO DE LA GRANJA" HA VUELTO

Ha regresado de Noraluenga, donde ha permanecido una temporada entrenándose en el campo, en los tentaderos de don Vicente Caravalló y don Tomás Martínez, el novillero Luis Esquivela "Niño de la Granja".

Sea bienvenido, y le acusamos recibo de su telefonema urgente.

### EL TORERO QUE NO TIENE MAS QUE CORAZON

Se ha puesto a la venta y ya figura en todas las colecciones taurinas un interesante folleto editado en TORERIAS, con el título "Figuras taurinas.—Pedro Ramírez "Torero de Triana", en cuyas páginas se refleja la leyenda artística del valeroso novillero sevillano, su vida y su arte. Avalan el ameno trabajo multitud de grabados y reportajes de gran emoción. Pedidos, a reembolso, a las señas Francisco Casado. Asomo, número 8, Sevilla. No dejen ustedes de solicitar el envío del bien cuidado folleto.

Imprenta de TORERIAS-Bravo Murillo, 30



# TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 31 DICIEMBRE DE 1933

NÚM. 717



## El cuarteto de las calenturas

producido más de una calentura. Don Arturo Barrera y sus «huestes» son los que terminan el año toreando y lo empiezan igual. ¡Así da gusto ser apoderado y torero! Pero ¿no decían que Vicente se retiraba, que a Domínguez no le apoderaba ya don Arturo y que Torres se había acabado? Pues ya ven ustedes cómo no. ¡Qué difícil es no tener enemigos cuando se trabaja con la sinceridad, honradez y entusiasmo como lo viene haciendo una y otra temporada don Arturo Barrera!

Decimos esto, porque con su actuación de hoy y mañana en Orán, han levantado más de un dolor de cabeza y han